

**O**NCE trabajadores del Montaje escalaron el viernes 5 la estructura metálica del puente de Vizcaya, que enlaza ambos márgenes de la ría bilbaína a la altura de Portugalete y Las Arenas, permaneciendo instalados hasta el domingo en una pasarela de 147 metros de longitud y un metro de anchura, situada a sesenta metros de altura sobre el Nervión. Una ikurriña, una bandera roja y una pancarta que decía: "SETENTA DIAS DE HUELGA. SOLIDARIDAD; AMNISTIA LABORAL, POLITICA Y SOCIAL. LA ASAMBLEA ES NUESTRA ORGANIZACION", acompañaron a los huelguistas en su acción.

La simbólica manifestación fue explicada por los once trabajadores en términos explícitos y tajantes. "Después de setenta días de lucha, nuestra situación es desesperada. Estamos ante una patronal dura, intransigente y divisionista, que en ningún momento ha puesto el más mínimo interés en acabar con este conflicto. No pedimos la Luna, solamente un salario digno y unas condiciones de trabajo que nos permitan una mínima seguridad en nuestro puesto de trabajo. Estamos dispuestos a mantenernos en nuestra actitud hasta que la patronal dé muestras de que realmente está dispuesta a iniciar la negociación aprobada por la asamblea".

Mientras los once trabajadores permanecían en lo alto del puente colgante, la Coordinadora se mantenía reunida a su pie y otros miles de compañeros se manifestaban ante el Palacio de Justicia pidiendo la libertad de tres detenidos a raíz de un incidente con esquirolas.

El conflicto, que mantiene paralizado el sector desde fi-

nales de mayo, dio comienzo cuando los trabajadores intentaron negociar un convenio propio al margen del convenio del Metal, en el que se encontraban englobados, argumentando su petición en las especiales características de sus empresas, en las que la eventualidad alcanza a un 85 por 100 de las plantillas, al tiempo que los traslados se han hecho ley y el índice de peligrosidad alcanza cotas alarmantes.

En las negociaciones previas al convenio, la patronal prometió iniciar las conversaciones el 20 de mayo, pero sorpresivamente, esa fecha se convirtió en la chispa que dio origen al conflicto al romper unilateralmente los empresarios el compromiso adquirido.

Hasta aquí, la información de una larga huelga, que podría interpretarse como una más si algunos factores internos y externos no contribuyeran a hacer de ella una especie de "test" de cara al próximo otoño, que, a juzgar por algunos indicios, no parece presentarse excesivamente caracterizado de paz social.

### **Tendencias liquidadoras**

En primer lugar, no deja de resultar sorprendente que en plena época estival, con la actividad socio-económica y

## Euskadi

# ENTRE EL PACTO SOCIAL Y LA HUELGA SALVAJE

PERU ERROTETA

política a ralentí, pueda mantenerse una huelga generalizada con las características de la del Montaje. Sin embargo, el fenómeno es más amplio. En la capital alavesa permanecen larvadas las luchas de las últimas semanas de junio, amenazando con una prolongación de los incidentes intersindicales y choques con la Fuerza Pública que entonces se registraron, mientras en Vizcaya el conflicto de Babcock Wilcox y Sener adquiere tintes dramáticos.

Acercando más la lupa a esta conflictividad explícita o larvada, aparece con toda su crudeza la crisis económica, que si en algunos casos azota objetivamente las estructuras productivas, en otros se ve agravada por los caldos de cultivo de la intransigencia patronal y de la propia debilidad y dispersión del movimiento sindical.

El Comité Ejecutivo de la Cámara de Comercio de Bilbao acaba de hacer pública una nota en la que señala que la economía vizcaína está alcanzando cotas francamente alarmantes, cosa que achaca, según encuestas realizadas entre los empresarios, a un elevado porcentaje de infrautilización de la capacidad productiva, a la atonía inversora y consiguiente descapitalización, a la falta de liquidez, al aumento del número de impagados y a la proliferación de los expedientes de crisis.

En consecuencia, la Cámara de Comercio, después de señalar que "hasta el presente, los descensos de la productividad, la disminución de los beneficios y las tasas de inversión negativas han sido soportadas por las empresas sin que aparentemente disminuya el consumo y consiguientemente el nivel de vida y la prosperidad general", afirma que "la progresividad de las cargas fiscales anunciadas por el Gobierno no lograrán resultados positivos sin ir acompañadas de una política de clarificación en el gasto público y un compromiso social coherente".

Aplicando los juicios de valor de la institución económica bilbaína al sector del Montaje y, por añadidura, a empresas tan importantes como Babcock Wilcox, Astilleros Españoles, Sener o Aurrerá —por sólo citar algunos casos—, hay algo que no encaja. Resulta evidente que empresas o sectores como el del Montaje, que integran plantillas de miles de trabajadores, han extraído escandalosas plusvalías a lo largo de años sobre la base del trabajo eventual, de los bajos salarios y del más ramplón coyunturalismo y que precisamente ahora no están dispuestos a cargar con los costos de su falta de estrategia económica. Solamente así se explica la dureza y la intransigencia patronales a que hacían referencia los once trabajadores



# La Capilla sIXtina

## MYCONOS

**U**N chiste fácil es llamar "Mariconos" a la isla griega de Mykonos, debido a la gran cantidad de homosexuales masculinos que reúnen durante el verano. Los maricones de Mykonos proceden de toda la geografía galáctica del "gay power" y en realidad se reúnen en tan privilegiada isla para lucir impresionantes modelos vespertinos y bañarse desnudos en las playas de Paradise o Super-Paradise. Como un paquato me siento al atardecer en cualquier terraza del puertecillo de Mykonos y contemplo el paso de matrimonios abortigenes endomingados y de extranjeros en technicolor, disfrazados maravillosamente de fugitivos de quién sabe qué terrores. Un absurdo navegante cruza el puerto sobre una tabla que pudo haber sido puerta. Va sentado sobre una silla y utiliza a modo de remo un tablón que fue marco de la puerta anfibia.

Pienso que hasta aquí no me llegará ni un eco vivencial de mi país y me arrebujó en mi extranjería, como si fueran sábanas limpias y un propicio frío de otoño vencido me convirtiera en refugio de mí mismo. ¡Qué lejos estás, Adolfo! ¡Y tú, Felipe, qué lejos! ¡Adiós, Martín Villa, adiós! No es que esta isla pueda ofrecerme emociones profundas. Al contrario. Sol. Musaka. Buen vino tinto. El ejercicio de voyeur de excelentes cuerpos femeninos desnudos como pececillos sobre las arenas doradas de las playas libres. El espectáculo no menos interesante de la torpe desnudez masculina, como si faltara cultura o función del desnudo masculino. De vez en cuando llega a Mykonos alguna pareja de recién casados hispánicos en compañía de la suegra viuda de militar sin suerte, es decir, de militar que apenas si hizo guerra civil y luego fue subiendo escalafón y bronquitis crónica hasta que la una hizo imposible el estrellato más definitivo. También estos raros españoles supuestamente de la berza son un espectáculo, porque se adaptan como jabatos y a los tres días saca la muchacha dos tetas a nivel mediterráneo y la suegra se baja los tirantes del traje de baño "ancien régime". No secunda el aggiornamento el mozo y sigue con su meyba protector de un culito alto, casi tapete de mesa camilla sobre dos piernecitas morenas pero feas.

Estamos sobre la arena de Super-Paradise y les oigo discutir sobre los horarios de las lanchas de retorno que unen las playas del "destape" con el puerto de Mykonos. Intervengo para darles una serie de explicaciones y la primera reacción es que la chica se tape unas tetas preciosas, la suegra se suba los tirantes y el mozo deslice la mano sobre la supuesta bragueta del meyba para comprobar tranquilizado que está vestido.

—¿Conque español?

—Desde que nació y sin apelación.

—Magnífico. ¿Está usted enterado de lo que pasa en España?

—¿Desde el veinte de noviembre de mil novecientos setenta y cinco?

—No. Desde anteayer. Llegamos anteayer a Atenas. ¿Sabe usted si se confirma la zancadilla conjunta de Suárez y González a Tierno Galván?

Me tumbo para que los últimos resoles se me paseen por el cuerpo y por el alma y pienso: "La madre que te parió". ●

SIXTO CAMARA

## ENTRE EL PACTO SOCIAL Y LA HUELGA SALVAJE

instalados en el puente de Vizcaya. Es decir, que los descensos de productividad y la disminución de los beneficios, muy al contrario de ser soportados por las empresas, tratan de descargarse sobre los trabajadores y, en consecuencia, sobre todo el país, recurriendo pura y simplemente a la liquidación de los negocios o a la amenaza del cierre.

### La quimera del pacto social

A pesar de que el mismo ministro de Trabajo ha reconocido la imposibilidad de viabilizar lo que en algunos países de más allá de los Pirineos se ha dado en llamar "pacto social", la burguesía bilbaína sigue insistiendo, a través de la Cámara de Comercio, en la idea de "un compromiso social coherente" como si para ella se hubiera estancado la Historia en aquella época dorada de la venta de mineral de hierro a Gran Bretaña.

Si el compromiso social resulta imposible por evidentes razones económicas, sociales y políticas, hay que añadir que en Euskadi, y especialmente en Vizcaya, la idea aparece aún más quimérica si cabe, simplemente por la ramplonería y la ausencia de espíritu negociador del empresariado.

Tomando como ejemplo el caso del Montaje, aparece que las empresas tratan de recortar sus plantillas, de mantener los bajos salarios y

de perpetuar el desorden estructural de todo el sector, aprovechándose de la coyuntura, a costa de la existencia de muchas familias, de la economía del país y, si cabe, del orden público. Pero la cosa no queda ahí. El escandaloso despido de 40 trabajadores de Sener, entre los que se encuentran un gran número de técnicos superiores, por participar en una huelga en favor de la amnistía que paralizó el País Vasco en mayo pasado, es otro flagrante ejemplo. Y está el cierre de Aurrerá, después de numerosas maniobras empresariales, mientras una comisión de trabajadores de Babcock Wilcox mantiene una permanencia en la factoría para evitar que la empresa venda una parte de las instalaciones, mientras los casi 5.000 trabajadores de su plantilla se encuentran de vacaciones sin percibir parte de los salarios y con la amenaza del desempleo para una parte de ellos.

En otros casos —sector naval y siderúrgico— no se recurre a medidas tan extremas, pero se agita el fantasma del paro y el desempleo para que los trabajadores, como siempre, cedan al "compromiso social" que, en otras palabras, significa simplemente apretarse el cinturón y cargar con todos los costes coyunturales y estructurales de un aparato económico basado en el negocio fácil, la mentalidad de tratante y las leyes de hierro en el terreno laboral.

Por todo ello, esa combinación entre la liquidación explícita de empresas junto a las presiones para hacer entrar al mundo del trabajo por el embudo del pacto y a la incapacidad negociadora de una parte importante del em-



presariado vizcaíno, son razones más que suficientes, junto al disparo en los precios, para hacer saltar las válvulas de la caldera social, que a pesar de todo se han mantenido en los difíciles últimos meses.

### La debilidad del movimiento sindical

A pesar de presentarse como modelo, y de ser un precedente digno de imitar, el convenio del Metal, libremente negociado y firmado en Guipúzcoa por los sindicatos obreros y patronales, el movimiento obrero organizado no cuenta aún con las necesarias estructuras y rodaje como para evitar desbordamientos de la base e imponer su presencia en la vida económica y social del país.

A las naturales fallas de unas organizaciones que acaban de nacer a la luz pública, se unen las reticencias del poder a facilitar su estructuración y funcionamiento y el boicot de unos empresarios que todavía no han leido la esquila de defunción del vertical, lo que está contribuyendo a dificultar el esclarecimiento de los intereses y aspiraciones de amplios sectores sociales, y con ello a poner en peligro todo el dispositivo de equilibrio social tan difícil de mantener.

Precisamente en la huelga del Montaje, como antes en la de la construcción de Vizcaya o en los virulentos movimientos reivindicativos alaveses, las centrales sindicales se encuentran con graves problemas para controlar las luchas y en algunos casos para entenderlas o encabezarlas, cosa que si coyunturalmente aparece como negativo al aumentar la poten-

cialidad de huelgas salvajes, a la larga puede resultar aún más nefasto para el movimiento sindical, dado que fomenta las tendencias a la desconfianza en las organizaciones y dificulta enorme-

mente el necesario proceso de unidad sindical.

A caballo entre el pacto social en que se empeña una parte del empresariado y la opción radicalizada de la huelga salvaje, el otoño pró-

ximo se presenta duro para los trabajadores vascos, tal como dejan traslucir algunos conflictos en marcha o latentes en esta primera quincena de agosto.

P. E.

## Un deshielo

# Apertura de relaciones PCE-USA

**L**a próxima vez, pagaré yo", dijo José María Mohedano a los dos diplomáticos de la Embajada de los Estados Unidos que le habían invitado a comer. Una comida tranquila, un "relajado cambio de puntos de vista", según uno de los comensales —americano—, una charla amigable y cómoda. Pero José María Mohedano representaba al Partido Comunista Español. Y los dos diplomáticos de la Embajada de Estados Unidos, a su embajador: es decir, a su país. Era la primera vez que el Partido Comunista de España y los Estados Unidos entraban en contacto oficial. Si bien desprovisto de pompa y honores. Se había buscado un escalón considerablemente sencillo. El contacto más alto hubiera sido el del secretario general, don Santiago Carrillo, con el embajador, señor Wells Stabler. El cual tiene una experiencia en esa clase de asuntos. Era embajador en Roma cuando empezaron los contactos con el PCI; y en París, cuando los Estados Unidos lo iniciaron con el PCF. Pero todavía la relación no se establece a tan alto nivel. Ni siquiera a un algo más bajo: con Manuel Azcárate, "ministro" de Asuntos Exteriores del partido. José María Mohedano no es miembro del Central ni del Ejecutivo. En cuanto a los diplomáticos de los Estados Unidos, ni siquiera tienen nombre. Se oculta.

¿Por qué en otros países los Estados Unidos tienen más contactos y más profundos con los comunistas nacionales que en España? En Portugal, por ejemplo, el PCP estuvo invitado a la recepción del 4 de julio —a pesar de que es un partido prosoviético— y en España no. Se aducen, o se rumorean más bien, algunas razones. En primer lugar, el Partido Comunista Español es el más "joven" de los occidentales, si se toma la fecha de su reconocimiento o legalización, que se considera como "oficial". En segundo lugar, es menos representativo que en otros países: en Portugal ha habido comunistas en el Gobierno, en Francia y en Italia tienen cifras de afiliación y de votación muy elevadas: en España, solamente 20 diputados. En tercer lugar está la cuestión del anticomunismo. En España hay sectores de poder fuertemente anticomunistas, que han estado alentados y favorecidos durante muchos años por los Estados



Santiago Carrillo, secretario general del PCE.

Unidos, que siguen teniendo muy buenas relaciones con ellos. No querían disgustarles totalmente en esta ocasión. Sobre todo, cuando no se sabe lo que pasará... Más suspicaces, otros apuntan que la Embajada está teniendo muchas y muy buenas relaciones con el PSOE, y que temen que no deben llevarlas al mismo extremo con los comunistas. El embajador Stabler ha tenido ya muchas entrevistas con Felipe González.

La entrevista se considera, de todas formas, como un "primer paso" (la próxima vez, pagaré Mohedano). Está inscrita en la apertura de los Estados Unidos hacia el eurocomunismo. Ya se han facilitado los primeros visados de entrada en Estados Unidos a comunistas, un corresponsal oficialmente comunista —de "L'Unité", de Roma— se ha instalado en Washington, y el señor Carter ha dado su benevolente aquiescencia hacia una cierta colaboración del Gobierno italiano con el Partido Comunista.

Y así este pequeño deshielo y esta consideración americana por un eurocomunismo que finalmente podría no ser una "argucia" de acuerdo con la URSS —como mantienen algunos círculos en Estados Unidos y todos los de Madrid— ha llegado a España. En cuanto a la URSS desconfía —según Tass— de esta relación, teme la posibilidad de una entrevista Carrillo-Carter; con su tesis de que el eurocomunismo es un instrumento imperialista. ■